

[www.flacsoandes.edu.ec](http://www.flacsoandes.edu.ec)

# **LAS MUJERES DE APAHUA Y SU ENTORNO**

Stalin Herrera





**LAS MUJERES DE APAHUA Y SU ENTORNO**

PROGRESSIO

Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi

Instituto de Estudios Ecuatorianos

Organización de Mujeres Pakarimuy de Pilaló

Autor:

**Stalin Herrera**

Institución coordinadora de la publicación:

**Instituto de Estudios Ecuatorianos**

Auspiciantes:

**Big Lottery Fund - BLF**

**PROGRESSIO**

Proyecto:

**Nuestra tierra, agua y futuro**

Agosto, 2010

Equipo del Proyecto del IEE:

**María Belén Cevallos**

**Judith Flores**

**Fernando Ruiz**

**Fabiola Quishpe**

**Instituto de Estudios Ecuatorianos**

San Ignacio 134 y 6 de Diciembre

Quito - Ecuador

Teléfono: 5932 2504496

[www.iee.org.ec](http://www.iee.org.ec)

Diseño y diagramación:

**Laly Moreno Salas**

Fotografías:

**Archivo IEE**

Impresión:

**Imprenta Ultragraf**

A close-up photograph of a woman wearing a dark hat and a light-colored shawl. She is covering her mouth with her hands, looking directly at the camera with a serious expression. The background is bright and slightly out of focus.

## Índice

Introducción	4
El paisaje	9
Rastros históricos de Apahua	15
Ambiente y comunidad	22
La economía de las mujeres	30
Las mujeres y la costumbre	35
La organización y otras mujeres	45
Conclusiones	49
Bibliografía	52
Citas	54



## Introducción

La falta de políticas estatales para el desarrollo rural de las familias campesinas-indígenas, el minifundio, la concentración o falta de tierra, de crédito agropecuario, de asistencia técnica y las pocas alternativas para la comercialización de productos agrícolas, explican con facilidad procesos de migración. Sin embargo, hay que preguntarse por qué migran más los hombres que las mujeres o por qué la migración, dependiendo del lugar, es casi un privilegio de los hombres, mientras que las mujeres deben sobrecargar su trabajo en las chacras o huertas.



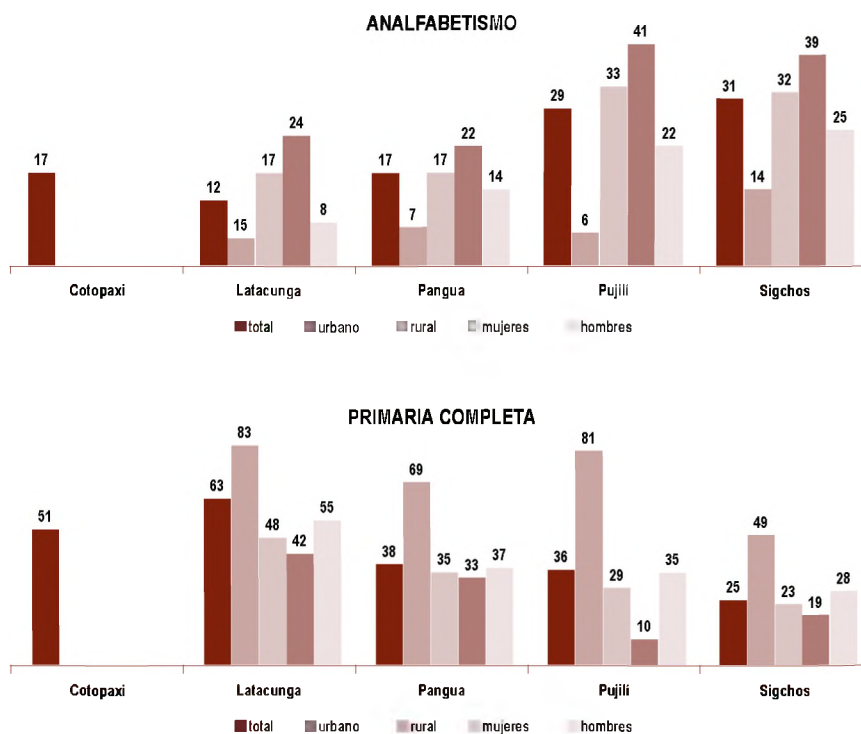
Aunque la vida rural y campesina va transformándose y las condiciones actuales de las mujeres no son las mismas que las de sus madres o abuelas, hoy las mujeres carecen de un sistema de protección y ayuda adecuado; hay un deterioro creciente de su medio ecológico y productivo; las políticas de desarrollo agrario afectan directamente en la economía de las mujeres campesinas que está directamente relacionada con la reproducción de las familias; las mujeres que se quedan en el campo, dado que viven solas o a cargo de los hijos y ancianos, deben multiplicar su esfuerzo para producir los huertos y chacras; la estructura estatal e institucional no está adecuada para atender sus demandas; la oferta de trabajo favorece más a los hombres que a las mujeres o a las mujeres con educación, sin considerar que son ellas quienes tienen los peores índices de educación; la desvalorización de sus saberes y sus potencialidades productivas se ha profundizado, etc. Y además, hoy hablamos de la *feminización del campo* y de la *pobreza* como uno de los problemas más importantes que enfrenta la sociedad.

Es decir, mientras la sociedad mejora aparentemente la *situación* y vida de la población y de las mujeres, la sociedad también es una compleja red de relaciones de poder que impiden el desarrollo armónico e igualitario y mantiene a las mujeres en una *posición* subordinada en relación a los hombres. La situación y posición de las mujeres hacen referencia, por un lado a la condición económica y social, y por otro, a su posición política o su capacidad de decidir y transformar su vida<sup>1</sup>.

Hoy, si pensamos en lo que ocurre en la situación y posición de las mujeres en el campo, vemos que se va produciendo una *feminización* de la pobreza y del mundo rural,<sup>2</sup> es decir, producto del deterioro de las condiciones productivas y de la falta de políticas estatales, los hombres deben migrar y hay más mujeres en el campo, pero al mismo tiempo, las mujeres disponen de menos oportunidades para cambiar sus condiciones de vida y son las más pobres. La feminización del



campo y de la pobreza, nos muestra cómo, la "presión" de la sociedad sobre las mujeres, termina por empobrecerlas, más a ellas que a los hombres, más a las mujeres indígenas y negras que a las mestizas. Esa dinámica o forma de acción de Estado lo podemos ver en todos los indicadores sociales; como muestra, en el de analfabetismo y las primaria completa, indicadores que miden las oportunidades de la población para acceder a la educación, al tiempo que miden la capacidad de Estado para satisfacer necesidades estratégicas del población para asegurar un acceso igualitario (ver el siguiente grafico).



Fuente: Censo de población y vivienda 2001, INEC

En las tablas se observa cómo, el analfabetismo afecta más a las zonas campesinas e indígenas así como a las mujeres indígenas, mientras que el indicador de primaria completa es más alto en las zonas urbanas y en los hombres.





tratar de entender la *posición* política de las mujeres en relación a los hombres y a la comunidad. Este documento, es una iniciativa que busca avanzar en la sistematización de experiencias de las mujeres y sus entornos socio-ambientales.

El trabajo inicia con dos partes, la revisión corta de los procesos históricos a través de los cuales los indígenas fueron desplazados a las zonas de altura y las implicaciones de este hecho para la vida de las mujeres (El paisaje y rastros históricos de Apahua). El la siguiente, expone una reflexión de las condiciones ecológicas y medioambientales, y su importancia en la economía de familias (Medio ambiente y comunidad). Una parte dedicada reflexionar sobre a la economía de las mujeres y su importancia en relación a la familia y los hombres (La economía de las mujeres). Y finalmente, la posición de las mujeres en relación a los hombres y las potencialidades de la organización de mujeres para mejorar sus condiciones (Las mujeres y la costumbres y La organización y otras mujeres).

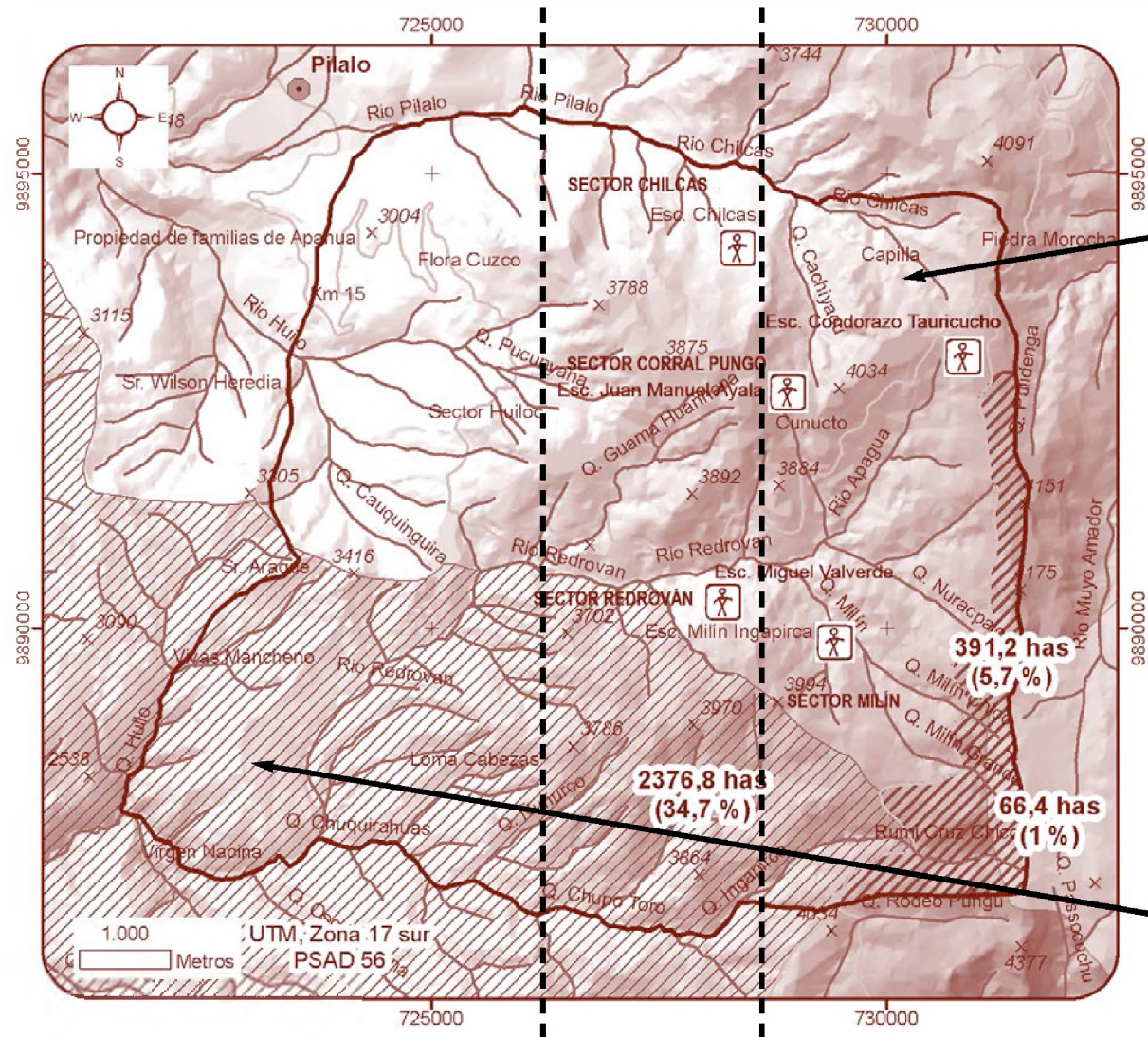
Metodológicamente, el trabajo se basó en la observación participante, en entrevistas a las mujeres de la organización y en cuatro talleres en donde las mujeres trabajaron varias metodologías que tenían como objeto registrar su memoria y hacer un diagnóstico de sus problemas particulares y su posición en la comunidad.

## El paisaje

Apahua es una comunidad indígena que está a 4000 metros de altura<sup>3</sup>, en la cumbre de la cordillera occidental e inicio del descenso hacia la costa. La atraviesa la Panamericana que va de Latacunga a La Mana y es la salida de Cotopaxi<sup>4</sup> hacia la costa, la provincia de Los Ríos. Administrativamente es parte del Cantón Pujilí y de la parroquia mestiza de Pilaló -cuentan los comuneros que el territorio de la comuna iba más allá de la parroquia, pero en la época de los "cabecillas"<sup>5</sup> estos les regalaron la tierra a cambio de 40 galones de trago, seguramente porque eran compadres-







SIMBOLOGÍA		LEYENDA EXPLICATIVA	
	Cabecera parroquial		Area protegida
	Escuela		Bosque protector
	Cota		Zona protección Apahua
	Quebrada y río		
	Camino principal		
	Límite de comuna Apahua		

Mapa de la comunidad



Cresta de la cordillera y zona alta. Este paisaje es a 3.700 metros sobre el nivel del mar y se puede ver que la frontera agrícola casi llega a cresta de la cordillera.



Zona baja

La comunidad tiene formalmente 6.563 has que cubren tres pisos ecológicos -de derecha a izquierda en el mapa-; *la zona alta* que va de la cresta de la montaña -hoy cercada para proteger las fuentes de agua y proteger las almohadillas de páramos, hasta la zona por debajo de 4000 metros donde están asentadas la mayor cantidad de familias; *la zona media* que es una franja de terrenos por encima de las zonas boscosas subtropicales y que es el espacio de tránsito entre el bosque tropical y los páramos, definido como el páramo bajo; y *la zona baja* que son bosques tropicales siempre nublados, en donde hay pocas familias que tienen tierra pero que viven temporalmente (los testimonios dicen que el 30% de comunidad tiene terrenos en la parte baja).

En la comunidad de Apahua están asentadas 500 familias<sup>6</sup> que se organizan por sectores que por las características onduladas del terreno, están distantes unos sectores de otros.



Además, hay una zona de bosques y montañas sobre la que las y los comuneros conocen poco y ejercen menor control, es una zona de grandes pendientes y bosques primarios.

El paisaje entre Latacunga y Apahua es característico de los complejos procesos de apropiación de la tierra y el desplazamiento de los indígenas hacia las zonas altas y de pendientes, resultado de la expansión de la gran propiedad de hacienda en el siglo XIX y luego, con especial fuerza, en los procesos de reforma agraria y "modernización" del agro durante los años 60 y 70. Lo cual, además, vino acompañado de un importante crecimiento demográfico entre 1960 y 1982, y procesos migratorios durante la década de los 80 y 90<sup>7</sup>.

Si observamos el paisaje que va de Latacunga hasta Apahua, iniciando en el valle de Latacunga se ven haciendas ganaderas, cultivos bajo invernadero y florícolas. En Pujilí, una ciudad pequeña con un mercado importante, se observan pequeños productores y zonas de artesanos.

En ese trayecto, podemos ver que todo el paisaje está intervenido, en las laderas de cordillera hay signos de erosión y las zonas planas más aptas para el cultivo con acequias y riego se encuentran ocupadas por pequeños productores y algunas pocas áreas destinadas al pastoreo de ganado de leche. La cuenca hidrográfica que da origen al Toachi está ubicada en la zona del Municipio de Sigchos, es un cañón donde en ambos lados se ven las franjas de arena y a lo lejos nubes de polvo. En general, todo el trayecto y la zona hasta Zumbahua son suelos frágiles y pendientes proclives a la erosión (Ver foto 1).



La zona entre Tigua y Zumbahua, es un paisaje de minifundistas o pequeños productores que han intervenido todo el páramo. Aparecen como franjas verticales sobre fuertes pendientes, incluso los pequeños espacios arables o de menos pendiente que están entre las rocas se han intervenido (Ver foto 2).

La ciudad de Zumbahua, es el centro poblado y mercado más importante de la zona, se encuentra cercada por montañas en todos los costados, es una meseta interandina, un terreno de ondulaciones y pendientes cultivadas (Ver foto 3).



Foto 1: Erosión en Apahua



Foto 2: Erosión en Zumbahua



Foto 3: Zumbahua

En el camino hacia Apahua, se abre una parte del paisaje y muestra un meseta grande con riego; la hacienda o lo que queda de ella (Ver foto 4). En términos generales, en el paisaje domina una estructura de pequeños productores y minifundistas como resultado de las relaciones con la hacienda. Las zonas planas y con riego en manos de propietarios blanco mestizos, y las tierras de pendiente, sin riego y de difícil acceso, en manos de los indígenas.

El problema de esta distribución de la tierra es que por lo general, la escasez de tierra y agua condicionan las estrategias productivas para el autoconsumo y la complementación de sus ingresos con la migración de los hombres, mientras que las mujeres deben mantenerse a cargo de la producción y aunque no tengan la propiedad sobre el

predio, de hecho, resultado de la ley de tierras, solo los hombres huasipungueros fueron beneficiados de la posesiones o distribución de la tierra, mientras que las mujeres solas y las familias de arrimados –familias cercanas o hijos recién casados que ayudaban a las labores de huasipungos–, no fueron considerados.



Foto 4: Ondulaciones y meseta





*La población llegó a la zona en 1815 escapando de las haciendas, el grupo fue de 25 [en otros testimonios son 70] personas y se legalizó formalmente en 1940, así que siempre fueron indígenas libres dirigidos por los cabecillas<sup>10</sup>.  
(Alfonso Ayala presidente de los padres de familia, Apahua 2009)*


En este periodo de expansión de las haciendas, los *cabecillas* constituyen las primeras formas de organización y de resistencia a los hacendados, y hoy forman parte de hechos significativos en la identidad local. Por un lado, la comunidad de Apahua, como hoy la conocemos, tiene origen en los procesos de resistencia al asedio terrateniente y su ubicación en las zonas altas de páramo, en este caso y en aquella época, fue una estrategia de protección. Lo paradójico de este hecho es que la población se ha multiplicado por 20 y las bases ecológicas se han deteriorado; lo que en aquella época constituyó un lugar de refugio, hoy es parte de sus límites para el desarrollo económico.

Por otro lado, aunque la "Ley de Comunas es de 1937", la comunidad es reconocida formalmente en 1940. Tobías Candelejo plantea que en ese periodo, los primeros comuneros hicieron muchos esfuerzos por la afirmación de su identidad y el reconocimiento de sus formas de organización.

Aunque pueden ponerse en duda los testimonios que enlazan su historia a principios del siglo XIX, el registro formal del territorio que hoy es Apahua –el mapa de 1929 y su formal reconocimiento en 1940–, dan cuenta que, como comunidad, constituyen una histórica unidad política y territorial claramente definida y defendida durante más de un siglo.

*Desde 1800 se juntaron gentes de varias provincias y los conflictos están registrados en el Ministerio de Haciendas... la gente viajaba para hacer los trámites primero a pie y luego en tren. En 1939, se adjudicó como comuna jurídica donde se establecieron los límites. Los primeros fueron 70 familias las que llegaron y cultivaban la tierra bajo un sistema micro vertical con zonas de cultivo tropical. Habían muchas familias subtropicales de compadrazgo.  
(Tobías Candelejo, presidente de la comunidad, Apahua 2009)*





Sin embargo, Apahua, como lo anuncia Tobías Candelejo, ha cambiado y los cabecillas marcan un periodo importante en la memoria de los y las comuneras. Constituyeron un orden político estable que se mantuvo hasta muy entrado el siglo XX y fue cediendo a las nuevas formas de organización impulsadas por la iglesia de la teología de la liberación y, en este caso particular, el Sistema de Educación Intercultural de Cotopaxi (SEIC)<sup>11</sup> durante los 70.

*En la zona hay indígenas manipulados por la hacienda, pero ellos fueron indígenas que pelearon por la tierra y mantuvieron la idea de comunidad y de tener todo en colectivo...*

*(Quishpe, miembro de la organización TARPUI, Apahua 2009)*

*Unos tienen bastante tierra y otros no tienen tierra, lo que aquí tengo son 50 metros. Antes, los mayores no dejaban coger la tierra, pero ellos mismos si tienen como 20 ó 30 has. En ese tiempo pedían entre 200 ó 600 sucres.*

*(Segundo Pallo, comunero, Apahua 2009)*

*La gente empezó a participar bien cuando se rompió el esquema de los cabecillas... los cabecillas controlaban el manejo de la tierra y el orden de la comunidad... Matías Pilataxi, Andrés Pilataxi eran cabecillas...*

*(Tobías Candelejo, presidente de la comunidad, Apahua 2009)*

El periodo organizado y dominado por los cabecillas aparece en la memoria como un orden contradictorio. Por un lado, reconocen que fueron las primeras estructuras organizativas que defendieron la comunidad y el territorio de los hacendados. Por otro lado, es restrictivo, ordenado por las reglas impuestas por los cabecillas y para las mujeres es un periodo de mucha violencia.

# CABECILLOS

*Más antes los cabecillas hacían trabajar mucho a las mujeres en sus casas, pero cuando no hacían bien las cosas era la excusa para maltratarlas y abusar de ellas. También en esa época a las mujeres jóvenes no las sacaban de la casa, ni mandaban a ninguna parte lejana.*

*(Taller con la Organización de Mujeres de Apahua, Apahua 2009)*

A diferencia de otros procesos organizativos o experiencias locales, por su condición de comunidad libre, los procesos de reforma agraria no aparecen en el imaginario histórico. Es una comunidad que no participa del proceso, pero que debe contener la presión de otras comunidades por la tierra, en especial Zumbahua y Mocata.

Así, las disputas entre comunidades por la tierra es otro resultado del desplazamiento de los sectores indígenas a las zonas altas y tierras pendientes.

*La gente cuidaba las tierras haciendo rondas y defendían sus territorios de los comuneros de Mocata porque ellos han querido quitar sus tierras en venganza porque Apahua no participó en la lucha contra Zumbahua. Mocata es una comunidad posterior reconocida por el IERAC.*

*(Tobías Candelejo, presidente de la comunidad, Apahua 2009)*

Luego, la historia de la comunidad es un proceso disperso y fragmentado, pero que en todos los testimonios, coincide con dos fenómenos: 1) por un lado, la extensión del Estado o de los agentes estatales, y 2) por otro, los nuevos procesos de organización, distintos a lo que se había mantenido con los cabecillas.

*Cuando joven caminaba 3 ó 4 horas hasta Apahua para ir a la escuela. Con Jaime Roldós en el 79, los payas buscaron apoyo y en el 84 vinieron las escuelas bilingües, hasta el 89 sufrieron en la oscuridad y desde el 2000 tienen casa de adobe, escuelas, educación. Pero falta porque las escuelas y las casas comunales no están adecuadas.*

*(Héctor Ayala, presidente del sector de Redrovan, Apahua 2009)*

*En 1989 en convenio con FODERUMA se hizo la escuela con el trabajo de la comunidad y de los profesores. En el mismo año, Pepe Manangón, el cura de la zona, lo cambió de escuela con Pepe Ayala un gran luchador de la educación intercultural bilingüe, en ese tiempo hicimos una petición a Matogrosso, una ONG de Italia.*

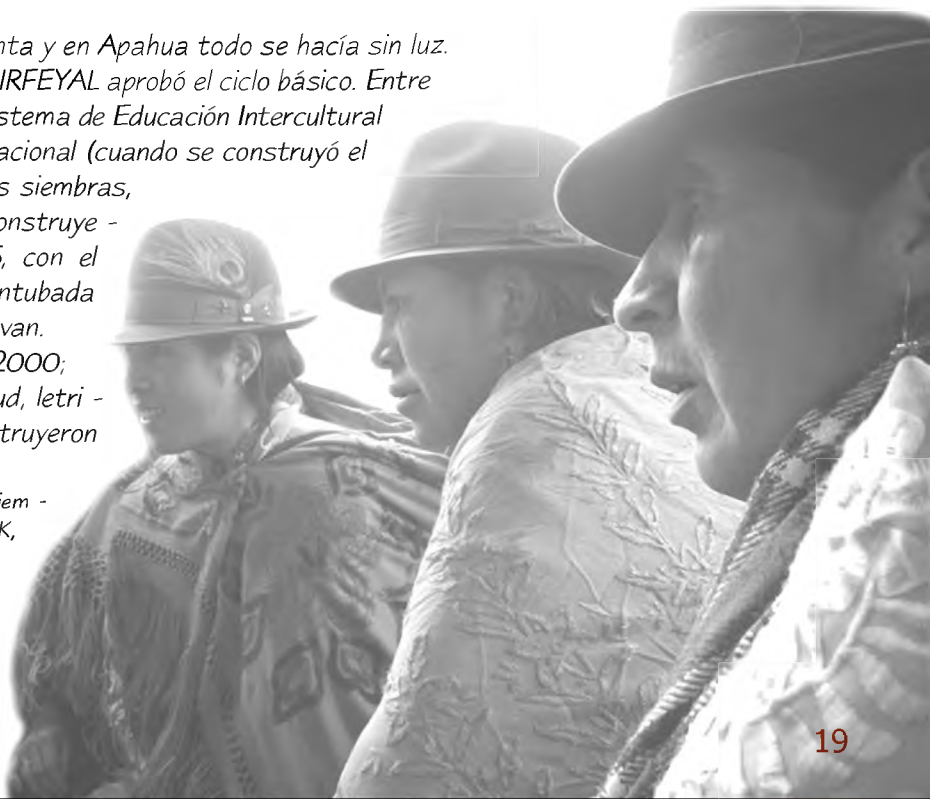
*(Ernesto Ushco, profesor del SEIC y miembro de las Junta Parroquial por el PK, Apahua 2009)*

*La luz llegó en 1990 con la construcción de la hidroeléctrica la Esperanza. Con Rodrigo Borja pusieron los postes de luz con mingas de la comunidad. En 1996 cambiaron las casitas luego del terremoto de Pujilí, fue con Humberto Pilataxi que se hicieron los primeros proyectos para hacer las casitas ... Con Plan Internacional en 1998 se hicieron las letrinas con saneamiento ambiental no tecnificado y pozos sépticos.*

*(Tobías Candejejo, presidente de la comunidad, Apahua 2009)*

*En 1984 llega la luz con una planta y en Apahua todo se hacía sin luz. En 1987 el Instituto Radiofónico IRFEYAL aprobó el ciclo básico. Entre 1994 y el 2000 trabajó con el Sistema de Educación Intercultural de Cotopaxi (SEIC) y Plan Internacional (cuando se construyó el aula hexagonal de la escuela, las siembras, los baños y las cocinas que se construyeron con PRODEPINE). En 1995, con el FODERUMA lograron el agua entubada para Apahua y el aula de Redrovan. La comunidad creció desde el 2000; hay escuelas, sub-centro de salud, letrinas sanitarias, en el 2000 construyeron sus casas de cemento.*

*(Ernesto Ushco, profesor del SEIC y miembro de las Junta Parroquial por el PK, Apahua 2009)*





Si seguimos con los testimonios, los entrevistados nos muestran que los cambios de la comunidad, han sido un proceso acelerado y relativamente corto, a diferencia de otras zonas que ligan sus cambios a los procesos de lucha por la tierra en los 50 y 60, aquí el testimonio más lejano es sobre el "retorno la democracia" en 1979 (Ver foto 5).

Los testimonios muestran que la acción del Estado ha sido importante, pero ha sido mediada por agentes y su implementación ha sido levantada por la comunidad; "con el trabajo de la comunidad y el de los profesores". La acción del Estado como la salud, la educación y los servicios básicos, no fueron un proceso generalizado, sino, el resultado de la presión de las comunidades y la acción selectiva de los "agentes de desarrollo"; el FODERUMA, IRFEYAL, Matogrosso, el Sistema de Educación Intercultural de Cotopaxi y Plan Internacional, tienen en común la intención de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones más olvidadas por la sociedad y el Estado (Ver foto 6).



Foto 5: Apahua Centro



Foto 6: Escuela de Apahua



Aunque la construcción de las escuelas y casas de cemento en el año 2000, son los íconos de cambio y avance comunitario más importantes y recientes, la memoria parece organizarse en torno a la respuesta de la comunidad frente a la presión de los hacendados a principios del siglo XIX, el formal reconocimiento mediados del siglo XX y el dinamismo frente a las intervenciones del Estado en las últimas décadas del mismo siglo. La elaboración histórica, muestra que las sociedades indígenas, lejos de anclarse al pasado, han logrado reconstituirse constantemente, mostrando así su *elasticidad*<sup>12</sup> o capacidad organización interna frente a los cambios.

Para las mujeres un punto de cambio importante, sin decir que la ampliación de servicios y la presencia del Estado no fueron para mejorar sus condiciones de vida, será el Sistema de Educación Intercultural de Cotopaxi, vinculado a la iglesia de liberación. Sobre todo porque la acción pastoral abre oportunidades de educación no formal, importante para la formación de nuevos dirigentes y dirigentas que disputan las viejas formas organizativas mejorando su *posición* frente a la comunidad y dan paso a otras formas de organización, entre ellas las de las mujeres.



## **Ambiente y comunidad**

Parte de las intenciones del trabajo fue indagar sobre las relaciones de las mujeres con el ambiente, pero si bien hay una conciencia clara de los problemas que enfrentan los páramos y la comunidad, en los testimonios de las mujeres y de los entrevistados hay pocas referencias al tema –lo cual también está relacionado con los límites del tiempo y de la sistematización para profundizar otras conexiones– y hay referencias a través de los procesos productivos y por la protección de los páramos.





*La gente no tiene una conciencia del medio ambiente, lo poco que hemos aprendido es con los talleres a los que salimos para el manejo de páramos. Los que menos tienen son los que no pueden controlar el tiempo con el riego y protegerse de la helada o la lancha. No conocen sobre prácticas agrícolas. Las mujeres no han tenido talleres y no van porque no han sido convocadas. El SEIC no enseña sobre temas agroecológicos... es un solo profesor para 29 alumnos y son de toda edad (6 a 16).  
(Luisa, comunera de Milín, Apahua 2009)*

*Aquí tenemos muchos problemas con los páramos y se ha bajado el caudal del agua, hay quemas, la gente los usa para el pastoreo, no hay linderos, hay mucha deforestación, hay erosión, hay disputas con otras comunidades porque no están bien definidos los límites externos e internos, pero hay muchos recursos, bosques, caza de animalitos  
(Taller comunidad de Redrovan, Apahua 2009)*

*[sobre los bosques de la zona baja]... los mayores quieren guardar los bosques para los hijos y el futuro. Los viejos lo pensaron así, las nuevas generaciones no estamos pensando así, pero serán nuestros hijos los que pueden venir. Nosotros ya tenemos familia asentada y no hay plata para asentarse abajo.  
(Quishpe, miembro de la asociación Tarpuy, Apahua 2009)*

*La organización está haciendo intentos por mejorar la vida de las mujeres, salir de cómo hemos vivido antes, hemos hecho proyectos para las mujeres, darles semilla, borregos mejorados con la condición de que tengan menos borregos y mejoren, hicimos varias mingas para proteger el páramo, hicimos talleres, pero la gente no entiende y mete los borregos no más.  
(Blanquita, promotora de la comunidad, Apahua 2009)*

*El trabajo no es fácil, mi idea es hacer proyectos, iniciar con las mujeres primero y luego con toda la comunidad. Buscar alternativas para cultivar en la zona baja, mejorar los ganados de borregos para que no usen los páramos, tener alternativas con las artesanías, semillas, mejorar los pastos y los suelos...  
(Fabiola Quishpe, dirigente de la organización de Mujeres de Apahua, 2009)*

*Los comuneros tienen tierra, todos tienen tierra, los que menos tienen, tienen una hectárea, pero piden y quieren más tierra. Nadie dice cuanto tiene, pero el promedio es de 5 has, hay unos pocos que tienen bastante, como 30 ó 35 has, estos eran cabecillas.  
(Taller comunidad de Milín, Apahua 2009)*

## GRUPO N° 1

### PROBLEMA DE PÁRAMO

#### → Deslindización del territorio

Los problemas sobre los páramos, quemas, linderos, manejo y uso de los recursos, caudal y distribución de riego, deterioro de los suelos, pastos y manejo de animales, semillas, etc., muestran la estrecha relación entre el proceso productivo y su medio ecológico. El problema central es que la comunidad está física y productivamente en el páramo –medio ecológico–, sus cultivos se encuentran entre 2800 y 3800 metros, y "las zonas de páramo" es la base alimentación y pastoreo de sus rebaños.

Entonces, aunque el sistema de cultivo vertical de las comunidades andinas permitía el manejo de varios pisos ecológicos, entre ellos las zonas altas para el cultivo de la papa y el pastoreo de animales, ocupar los páramos también fue una estrategia importante para el resguardo de la hacienda y el Estado,<sup>13</sup> y durante los procesos de reforma agraria y modernización del Estado, los páramos constituyeron el espacio al que fueron limitados los indígenas y con eso, en la medida en que la modernización del campo no logró mejorar las condiciones productivas y tampoco amplió los conocimientos de la población para mejorar sus fincas, estableció los límites y posibilidades de reproducción económica.

El mosaico agrario de Apahua, es el resultado de una forma de cultivo y tenencia de la tierra complejos. Hipotéticamente, si dividimos la superficie total para el número de familias existentes, las familias tienen derecho a 14 has, una superficie aceptable para la organización de un modelo productivo. Pero según los testimonios, las familias tienen un promedio de 5 has divididas en las distintas zonas y lo que realmente usan es un promedio de 2 has<sup>14</sup>, lo que se ve como un mosaico en la montaña son cuadros de 30 ó 20 por 50 metros que se cultivan rotándolas en el tiempo.

→ Incumplimiento de los comuneros sobre el manejo de páramos.



Así, lo que vemos en las fotos 7 y 8 a manera de mosaico, son cuerdas, unas sembradas, otras en descanso y otras preparándose para la próxima siembra. El problema de este sistema es que el tiempo de descanso no es suficiente para la recuperación de los suelos o de los pajonales, con el período se agota la riqueza de la capa cultivable, se reduce la productividad del cultivo y luego deben ampliar la zona de cultivo para lograr la misma producción. Además, en muchos casos, las familias no cuentan con los medios para explotar toda la tierra; Alonso Ayala, cuenta que, "tiene por ahí unos terrenitos en los que no siembra hace como 5 años porque no tiene los recursos y están un poco lejos".

El manejo de los cultivos y las siembras, consiste en tener varias zonas de siembra (en la zona alta, media y baja) como estrategia para mantener una diversidad productiva y reducir las contingencias del ambiente y el mercado. Se trata de ocupar varias zonas de cultivo o crianza de animales durante el año, pero que dependen de la humedad y de las lluvias, así como de la capacidad de las familias para hacerlo.



Foto 7: Mosaico agrario 1

En la foto vemos; arriba al fondo la zona de páramos protegidos, a la derecha se encuentra Redrovan y Milín, al fondo a la izquierda se encuentran unos pequeños bosques de pinos que están muy cerca de la zona, Apahua Centro.

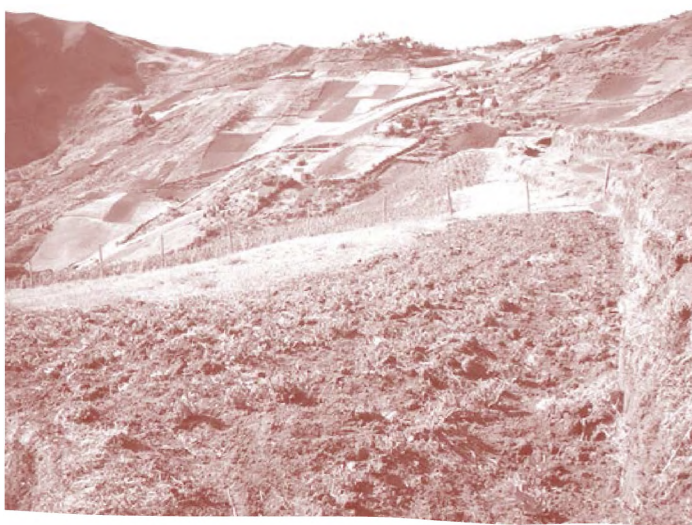
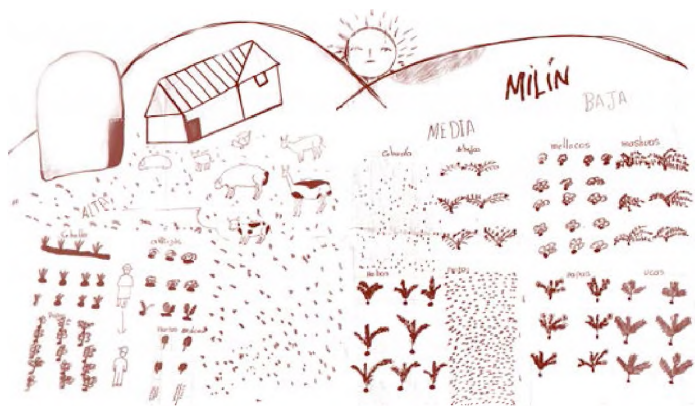


Foto 8: Mosaico Agrario 2

Esta foto corresponde a la zona de Chilca, arriba al fondo se encuentra la zona de Corralpungo.



Zonas de cultivo en Apahua



Zonas de cultivo en Milin

En los gráficos hechos por las compañeras podemos ver que las familias tienen varios pedazos de tierra entre la zona media y alta, pero como la fertilidad y la humedad del suelo se agotan rápidamente, van a cultivar en otro pedazo nuevo que ha estado descansando. Por otro lado, como no hay sistemas de riego, deben alternar zonas de cultivo que están distantes unas de otras, invirtiendo mucho tiempo en el desplazamiento y gran cantidad de mano de obra familiar. Según el modelo productivo, el trabajo de las familias es un esfuerzo para todo el año, pero como los hombres migran temporalmente, no hay suficiente gente para cultivar toda la superficie que disponen, así que se siembra la mayor cantidad de cultivos para autoconsumo y la migración se convierte en el ingreso más importante para sostener las familias en el campo<sup>15</sup>, según los datos y los testimonios entre el 60% y 70% de los ingresos provienen de la migración.

## PERÍODOS DE CULTIVO DURANTE EL AÑO

	Enero	Feb	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Zona alta			Labores de cosecha						Labores de siembra			
Zona media					Labores de cosecha						Labores de siembra	

Pero lo que observamos en Apahua es que tanto la migración como el proceso productivo están relacionados con el sistema de lluvias (Ver esquema). Las lluvias y la humedad del entorno producen dos micro climas diferenciados, la zona alta y la zona media, así los comuneros aprovechan la humedad relativa que produce el entorno para manejar o acomodar sus cultivos y multiplicar su trabajo durante todo el año. En esas condiciones, los también hombres migran durante todo el año, pero por periodos relativamente cortos (cada 15 días o cada mes).<sup>16</sup>

Además de los cultivos, las familias sostienen su economía con los animales. Los cuyes y quienes tienen chanchos, se destinan al autoconsumo, pero los borregos y llamingos se usan como ahorro y se venden cuando hay necesidades –los borregos criollos se venden en 40 dólares y los mejorados en 70 y 80–. El problema de los animales es que, aunque los rebaños son familiares al cuidado de las mujeres y los niños, las zonas de pastoreo disminuyen y los páramos se agotan resultado de la expansión de la frontera agrícola y la falta de humedad o riego para sembrar pastos, obliga a las familias a quemar los páramos para obtener hierba fresca, también invaden las zonas protegidas para el pastoreo y, sobre todo, no han logrado encontrar otras alternativas de producción más rentables. Así, el pastoreo, es una actividad que va en contra de las intenciones de la comunidad de proteger los páramos (Ver foto 9).

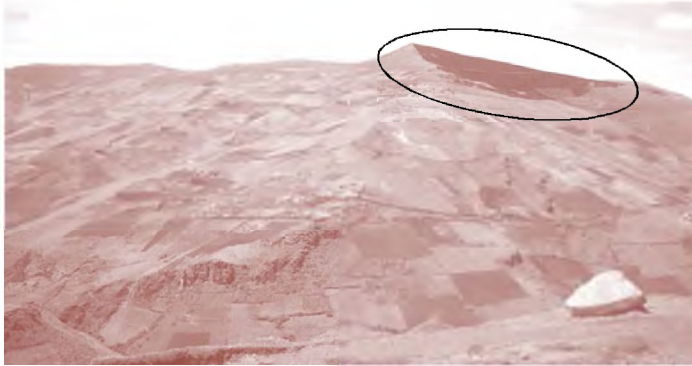


Foto 9: Redrovan quemas

Es importante mencionar que en la comunidad se han ensayado dos alternativas para proteger los páramos; mejorar los rebaños de borregos con animales de más tamaño, mejor pelaje, de mejor precio en el mercado (60 a 80 dólares), crecen más rápido y tienen más partos, o sustituirlos con alpacas que aunque tienen una sola cría al año tienen muy buen precio en el mercado (400

a 500 dólares los pies de cría), aprovechan mejor y afectan menos los páramos. Pero en ambos casos, como lo han planteado los comuneros, el manejo de estos animales exige cambiar los hábitos productivos de la población y sobre todo mejorar los pastos existentes y para ello no hay agua de riego.

Pero el problema central es que, bajo la dinámica o modelo productivo actual, las actividades ligadas al pastoreo de animales y al tejido de artesanías –actividades directamente ligadas a la economía femenina dentro de la familia– van perdiendo importancia en las actividades de la zona y el proyecto de alpacas no ha creado mayor interés en las comunidades, al respecto un comunero dice:

*Luego de repartir animales a todos los sectores, menos a Milín porque no vinieron, hicimos una primera venta de alpacas y el dinero lo tenemos en el banco, ahora el rebaño tiene muchos machos, regalamos uno que otro animal a la organización, nos turnamos para cuidarlos y luego no se hace mucho, aún no nos reunimos para saber qué mismo vamos hacer con estos animalitos.  
(Taller comunidad de Milín, Apahua 2009)*

La zona baja es un espacio complejo y de reciente intervención, constituye la más grande o extensa de la comunidad en donde hay bosques primarios, de altas pendientes, pocas familias tienen posesión de tierras (según los testimonios, apenas el 30% de la comunidad de Apahua tiene tierras en esta zona y la usan fundamentalmente para la crianza y pastoreo de vacas) y sobre la cual hay poco control o dominio de la comunidad (Ver foto 10).



La zona se usa como un espacio complementario de donde se extrae leña para la cocina, se cazan animales y se conserva como patrimonio para los hijos. Aunque se han ensayado varios cultivos, las familias que tienen posesión de tierras, en términos generales la usan para potreros y pastoreo de animales; en algunos casos bajan los borregos y llamingos cuando no hay pastos. A diferencia de Pilaló donde los campesinos usan potreros para la crianza de vacas de leche, los comuneros de Apahua usan el espacio para, en unos casos sacar madera y venderla para las máscaras de los artesanos de Tigua, en otros casos para engordar y vender animales, y en pocos casos, para sembrar porque no tienen la experiencia suficiente<sup>17</sup>.

El problema de manejo o uso que se hace de esta zona es que, la extensión de potreros y la producción de artesanías de madera terminan talando los bosques, el manejo de potreros se hace con quemas y carecen de los medios tecnológicos para aprovechar el medio con otras alternativas productivas. La falta de un plan de manejo territorial y de control real sobre los linderos más lejanos permite que la zona sea vulnerada por otras poblaciones o por los mismos comuneros (Ver foto 11).



Foto 10: Zona baja 1



Foto 11: Zona baja 2

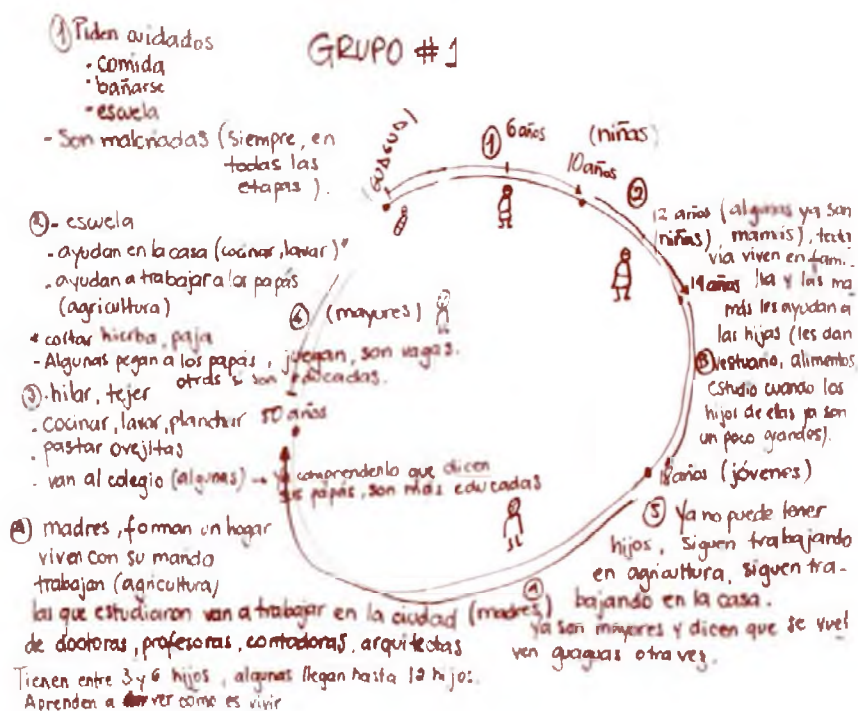
## La economía de las mujeres

Aunque las mujeres plantean que no es posible separarlas de la familia o de la economía familiar, hombres, mujeres y niños cumplen roles diferenciados al interior y usan su entorno ambiental y físico de manera distinta. Lo primero que llama la atención es que, en un contexto de deterioro de los recursos productivos y una importante migración temporal, son ellas quienes más tiempo permanecen en casa, responsables del cuidado de la familia, los cultivos de las cuadras y chacras. No es extraño ver que a las reuniones y mingas acuden más mujeres y jóvenes que hombres adultos o en edad de trabajar, porque estos migran a Quito, Latacunga o hacia la costa<sup>8</sup>.



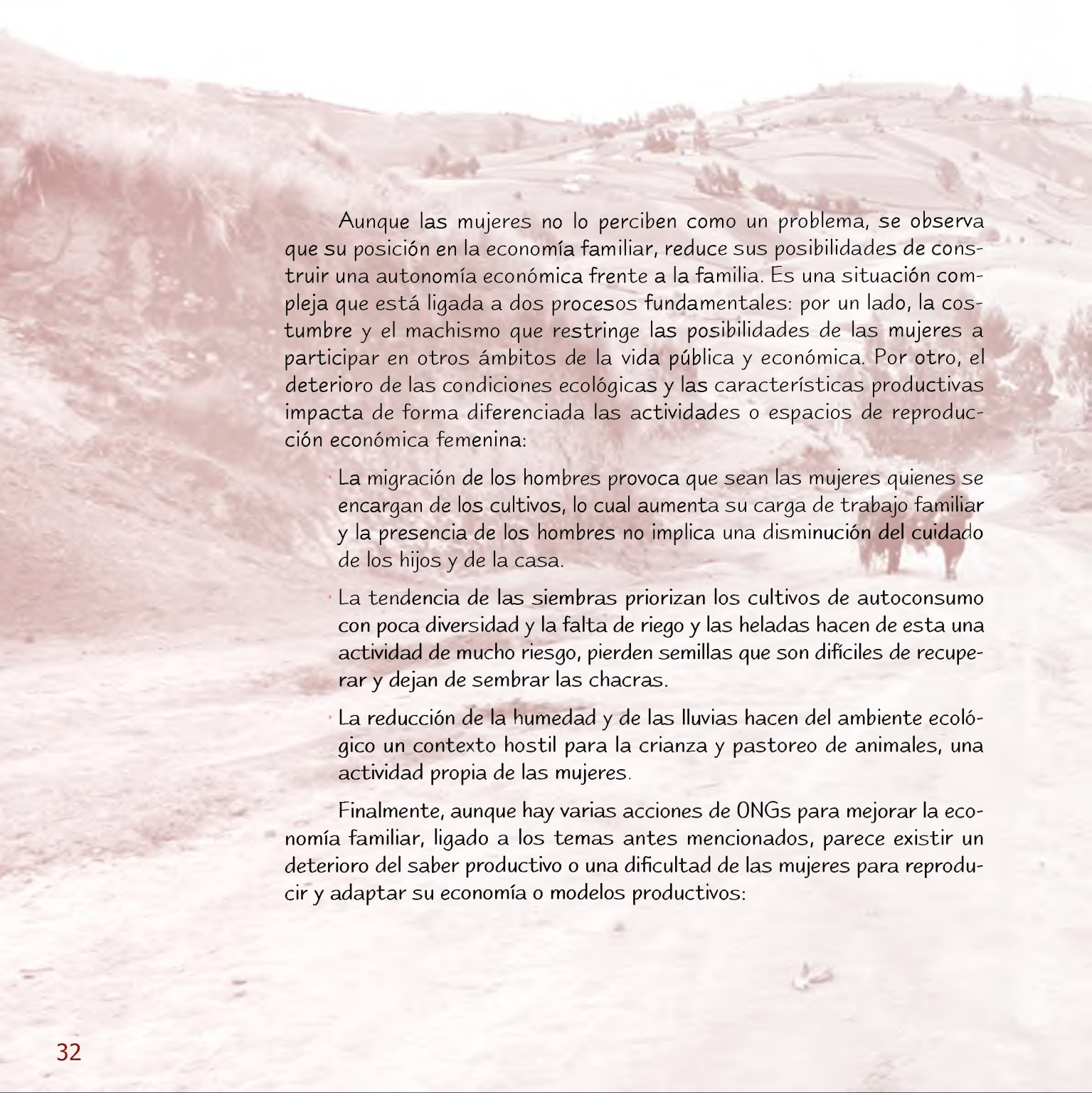
En los testimonios y los talleres, no se registra un trabajo o actividad económica de las mujeres que sea, además de propia, de importancia económica. Ellas son responsables de cuidar los animales y los cultivos cuando los hombres migran, son responsables de las chacras o huertos y son dueñas de algunos animales del rebaño, pero el destino de los ingresos son definidos en la familia. Aunque saben tejer e hilar, las artesanías no son una fuente de ingresos importante. Además, no participan de los procesos migratorios y cuando lo hacen, trabajan como empleadas domésticas en Pilaló o Latacunga, como niñeras de sus hermanos y hermanas o cuando los maridos las llevan consigo en el proceso migratorio, en todos los casos su trabajo no es reconocido o es mal pagado.

Según las mujeres (ver ciclos de vida), su rol fundamental está en la agricultura y en el cuidado de los niños, roles que son fundamentales en la transmisión de saberes y la reproducción de la vida comunitaria<sup>9</sup>. Sin embargo, están ligados a la vida familiar y privada, y sólo "las mujeres que han estudiado pueden salir a trabajar de doctoras, profesoras, contadoras y arquitectas".



Ciclos de vida de las mujeres 1





Aunque las mujeres no lo perciben como un problema, se observa que su posición en la economía familiar, reduce sus posibilidades de construir una autonomía económica frente a la familia. Es una situación compleja que está ligada a dos procesos fundamentales: por un lado, la costumbre y el machismo que restringe las posibilidades de las mujeres a participar en otros ámbitos de la vida pública y económica. Por otro, el deterioro de las condiciones ecológicas y las características productivas impacta de forma diferenciada las actividades o espacios de reproducción económica femenina:

- La migración de los hombres provoca que sean las mujeres quienes se encargan de los cultivos, lo cual aumenta su carga de trabajo familiar y la presencia de los hombres no implica una disminución del cuidado de los hijos y de la casa.
- La tendencia de las siembras priorizan los cultivos de autoconsumo con poca diversidad y la falta de riego y las heladas hacen de esta una actividad de mucho riesgo, pierden semillas que son difíciles de recuperar y dejan de sembrar las chacras.
- La reducción de la humedad y de las lluvias hacen del ambiente ecológico un contexto hostil para la crianza y pastoreo de animales, una actividad propia de las mujeres.

Finalmente, aunque hay varias acciones de ONGs para mejorar la economía familiar, ligado a los temas antes mencionados, parece existir un deterioro del saber productivo o una dificultad de las mujeres para reproducir y adaptar su economía o modelos productivos:



*[al preguntar por qué no tienen huertos]... es recién, con el proyecto de don Fernando que tenemos huertos, nos dieron semillas y talleres para sembrar. Antes, si teníamos huertos pero como no tenemos abonos no sembramos [¿y no siembran sin abonos?].... así nos enseñaron los papacitos y cuando no hay abonos no sembrábamos. Tampoco tenemos semilla, hemos perdido la semilla con la helada y por eso no sembraba.*

*(compañera de Redrovan, miembro de la organización de mujeres, Apahua 2009)*

*[...] con el proyecto he mejorado los borregos, mejorado los pastos, levantado el huerto, criado cuyes buenos... antes, así, así por vivir no más vivíamos...*

*(compañera de Chilca, miembro de la organización de mujeres, Apahua 2009)*

Este problema del deterioro del saber productivo, que en los testimonios parece como la pérdida de semillas, huertos y la dificultad para imaginar otras formas de producción sin abonos, es poco estudiado y no tenemos mucha más información pero es importante mencionar que; en la medida en que las mujeres son quienes permanecen más tiempo en la comunidades a cargo de las labores productivas y en ellas se depositan los roles relacionados con la diversidad productiva –el huerto, las chacras, la selección de semillas, el cuidado de los animales– y además, su rol fundamental está relacionado con el cuidado y alimentación de las familias; el deterioro del saber productivo y de las condiciones agroecológicas, impactan y limitan el despliegue de las capacidades y potencialidades de las mujeres, la diversidad de productos para la alimentación de las familias, los saberes culinarios, el desarrollo de otras actividades<sup>20</sup>, así como el cuidado y protección del ambiente.

Para las mujeres, el modelo de producción y las estrategias productivas que la comunidad ha desarrollado, marca una *situación* compleja: 1) el modelo y la escasa disponibilidad de recursos productivos hace de la migración de los hombres una estrategia necesaria para la reproducción de las familias, pero al mismo tiempo termina recargando su trabajo productivo y reproductivo; 2) aunque las actividades de los hombres y de las mujeres son complementarias y necesarias en la estrategia familiar, es claro que el modelo productivo prioriza las actividades ligadas o controladas por los hombres; 3) el modelo de uso de suelos y de cultivos, así como el agotamiento de las zonas de pastoreo y la pérdida de semillas, limita o restringen las actividades ligadas a la economía de las mujeres; 4) aunque la organización de mujeres ha promovido varios intentos o proyectos que tienen la intención de mejorar la situación de las familias y de las mujeres, sus esfuerzos no son suficientes para compensar el deterioro de las capacidades y habilidades técnicas, así como las necesidades de infraestructura y medios productivos, necesarios para hacer un adecuado uso del medio agroecológico y que eran responsabilidades del Estado.

El resultado es que actualmente, las mujeres y las familias dependen más de la migración de los hombres, y las condiciones que permitían una producción de subsistencia estable y diversificada en varias actividades donde las mujeres cumplen un rol más importante y determinante, se deterioran. Así, vemos que la *situación* económica de las mujeres es precaria y que en el tiempo vulnera su *posición* al interior de las familias y de la comunidad.

## Las mujeres y la costumbre

Otro de los objetivos del trabajo fue ubicar cuál es la *posición* de las mujeres en relación a los hombres y la sociedad, en este caso la comunidad. Esto implica entender cuál es la capacidad de las mujeres para decidir y transformar su vida, entendiendo que las relaciones de género son desiguales e históricas. Es decir que, el bienestar de las mujeres puede variar de una sociedad a otra, de una ciudad o una comunidad a otra, pero las mujeres, por su condición de subordinación en relación a los hombres y a la sociedad, siempre tienen menos oportunidades; las mujeres tienen mayores índices de analfabetismo, tienen menos oportunidades laborales, ellas no migran, etc.





[...] para una mujer es difícil salir porque desde antes mismo, desde los abuelos, los papaces algunos no dejaban salir a las mujeres. Ellos pensaban que las mujeres sólo sirven para el trabajo de campo, cuidar la casa y los animales, ¡hasta ahora!

(Fabiola Quishpe, dirigente de la organización de Mujeres de Apahua, en Cevallos 2009: s/p)

Las chicas no pueden salir al colegio porque no hay buses, tienen que caminar una hora hasta Apahua y los buses que van a Latacunga pasan una vez en el día justo a las 5 de la mañana, con lo cual los chicos deben levantarse desde las 4. Por eso les resulta más fácil que vayan a vivir con los parientes en Otavalo o en Latacunga. (Taller sector Milín, Apahua 2009)

La costumbre o el sentido común de los papaces, tiende a priorizar la educación de los hombres frente a las mujeres, el sentido común dice que son los hombres quienes deben migrar antes que las mujeres o que, como son hombres, los jóvenes sí pueden salir al colegio en la madrugada, mientras que las mujeres no porque les puede pasar algo malo<sup>21</sup>.

Además, existen muchas formas de discriminación y de control de las mujeres, desde las más violentas a otras más sutiles o sencillas, son prácticas cotidianas que aparecen como elementos de la cultura o como problemas comunitarios normales. Pensar en esas prácticas discriminatorias implica pensar en la comunidad y su importancia en la vida de las mujeres.

La comunidad, existe como una forma de organización social, cultural y política, una red de relaciones de parentesco y compadrazgo, en las cuales se reproducen formas de intercambio y de reciprocidad. La comunidad es también, a través del cabildo, una estructura de organización política y de la vida pública interna, incluso de mediación con la vida pública externa, el Estado, la sociedad blanco mestiza y el mercado. La comunidad es además, un espacio físico y territorial, donde sus integrantes, como vimos, se reproducen material y económicamente<sup>22</sup>. Pero la comunidad como forma de organización social y política, es una estructura normativa de sus miembros, es decir que en ella hay una serie de normas –costumbres, reglamentos, tradiciones, instituciones como el cabildo y la organización, autoridades, etc. que organizan la vida de las comuneras.

Entre algunos ejemplos de cómo funcionan las normas o costumbres están la selección de priostes y padrinos que, como generalmente son los que más plata tienen o están mejor ubicados, es una manera de asegurar que distribuyan parte de sus bienes en la comunidad. Las "jochas" por ejemplo, es una cadena de favores que deben devolverse obligatoriamente y que sirven para cubrir los gastos de las bodas y la fiesta cuando la pareja o familia no tiene, "un mecanismo de reciprocidad" dice Alonso Ayala. Otras costumbres son las mingas, el Randi Randí y el prestamanos como estrategias solidarias para la producción y cultivo, etc. Son normas comunitarias que mantienen la identidad y la igualdad de la comunidad. Pero al interior de las costumbres, hay otros mecanismos o costumbres que funcionan de formas más sutiles y violentas que tienen como objeto sancionar o persuadir a los y las comuneras:



*La "gente es mal entendida y habla" de Jorge Guamán porque cuando era diputado no ayudó a la comunidad, además dicen que es un corrupto porque ayudó a que su hermano y el mismo se compraran un carrito, lo que querían es que dejara su salario en la comunidad. Para la comunidad es importante que sus dirigentes vengán, cuando no lo hacen ellos no votan o votan por el contrario para castigarlos, por eso el Jorge Guamán viene los fines de semana a jugar vóley.*  
(Alonso Ayala, Comunidad de Apahua, 2009).

En este caso, aunque Jorge Guamán al ser diputado no puede velar exclusivamente por su comunidad de Apahua sino por una sociedad más amplia, y es comprensible que pueda mejorar su situación económica con sus nuevos ingresos, el *hablar mal de la gente*, es un mecanismo de presión para mantener la normalidad y el orden de la comunidad, y para conciliar o interpretar las diferencias internas. En el caso de las mujeres, los chismes o las normas que definen cómo deben ser las mujeres, son mecanismos culturales y sociales para mantener los privilegios de los hombres sobre los intereses de las mujeres.

*María Luisa dice que "No es bien visto que las mujeres tengan amigos o novios, por eso cuando algo pasa, los padres hablan con los novios y los concarean para estar seguros de que si requieren casar y respondan con la chica".*

*Blanquita, cuenta que "Hay mucha envidia y chismes de unas mujeres contra otras porque no les parece bien que salgan a las reuniones de la organización, que ¡qué ganan ahí! dicen".*

*En el taller, cuando les cuento sobre la nueva ley de paternidad, una mujer me dice que "no importa la ley, porque que la prueba del ADN no funciona cuando los hombres van tomando bastante trago o comiendo ají" y al pensar sobre su afirmación, nos damos cuenta que, en muy poco tiempo, se han construido nuevos mitos para persuadir a las mujeres de no tomar acciones contra los hombres.*

*(Stalin Herrera, libro de campo, Apahua 2009)*



Las costumbres, las envidias, los chismes y los nuevos mitos acerca de que "el ADN no funciona", son mecanismos que, por un lado, contienen las expectativas y presión de las mujeres, y por otro, mantienen a las mujeres subordinadas a los hombres o la comunidad. Estas "costumbres", que funcionan como ideas completamente asumidas como normales por la comunidad y por las mismas mujeres, tienen efectos concretos en la vida de las mujeres:

*La mayor parte de las reuniones que no son de las mujeres, ellas casi no hablan y son los hombres los que toman las decisiones.*

*No hay y no ha habido mujeres en los cabildos, representantes de los sectores, presidentas de la Junta Parroquial, es decir que las mujeres no han sido parte de las esferas públicas de la comunidad, aunque hoy hay dirigentas de la mujer en la organización.*

*Son los hombres quienes fundamentalmente migran y el porcentaje pequeño de las mujeres que salen a trabajar lo hacen de empleadas "domésticas" en Pilaló y Latacunga.*

*Las familias priorizan la educación de los hombres antes que la de las mujeres y como no hay colegios de mujeres cerca, prefieren que se queden en la comunidad.*

Efectos que no sólo son restrictivos, sino que además son evidentes y descarnadamente violentos:

*Muchas mujeres no participan en la organización porque sus maridos no les dejan, incluso cuando ellos están migrando.*

*Existe una profunda "desvalorización de las ideas de las mujeres por parte de los dirigentes".*

*Las mujeres dan testimonios de violencia y violaciones que, en los mismos testimonios de las mujeres, aparecen como algo común y cotidiano.*

*Hay un importante número de madres solteras jóvenes que no saben cómo responsabilizar a los padres de sus hijos –la mayoría de ellos de la misma comunidad–.*

Con esto vemos que el espacio comunitario, además de las condiciones restrictivas de la vida económica de las mujeres, es un espacio restrictivo y violento en otros ámbitos de la vida, sus libertades sociales y políticas, así como sus libertades individuales que componen su bienestar marcan su posición frente a la comunidad.

Sin embargo, no todo es negativo, en el tiempo que estuve en la comunidad, encontré testimonios que recogen la tensión entre la vida comunitaria y los nuevos intereses de las mujeres, en constante conflicto con la normativa o las costumbres que la comunidad exige para mantener la unidad, la identidad cultural y la vida en comunidad:

*Las mujeres de la organización cuentan que la violencia y la vida de las mujeres ya no es como antes con los cabecillas o como lo era con sus abuelas y madres, "hoy tenemos derechos de las mujeres y tenemos que seguir trabajando en eso".*

*Blanca, dice que ella no quiere casarse, sino que quiere seguir estudiando, porque se siente feliz y libre, pero que debe esperar a que sus padres tengan recursos para que ella pueda estudiar.*

*Fabiola cuenta que la organización de las mujeres, a pesar de los hombres, está para mejorar la vida de las mujeres y de la comunidad, para ella "lo más importante en mi vida lo primero salir de la casa, dejar la familia y uno mismo seguir preparando para enfrentar sobre la vida que llevamos hasta estos momentos..."<sup>23</sup>*

Los testimonios expresan las demandas e intereses propios de las mujeres que se enfrentan a los intereses que la vida en comunidad exige, pero que también se van haciendo públicos y se encarnan en las nuevas dirigencias de las mujeres, es decir que, al mismo tiempo y lentamente, la comunidad cambia y se adapta a las nuevas exigencias:

*Tobías Candelejo cuenta que en los casos de violencia, para aplicar el castigo indígena, se juzgan y penan los casos siguiendo el código de la Niñez y adolescencia elaborado por el Estado, pero no se manda la gente a la cárcel<sup>24</sup>.*

*Alfonso Ayala cuenta que hay muchas parejas que viven sin casarse por algún tiempo e incluso años, pero basta que el novio mantenga la promesa de casarse, el problema es que la fiesta del matrimonio cuesta mucho.*

*Fabiola cuenta que la organización de mujeres es consultada y buscada para que organice un grupo de mujeres bien fuertes, y en los casos de violencia, ellas apliquen el castigo.*

*Ernesto Quishpe, observa que las mujeres van ganando importancia en la comunidad; "es que ellas si están organizadas y cumplen con lo que dicen, entonces la gente si les cree".*

Así, en los testimonios anteriores, es posible ubicar que la comunidad incorpora nuevas normas y procesos que resuelven las presiones que existen al interior de la comunidad. Al hacerlo consciente y críticamente, dotan a la identidad comunal de mayor "elasticidad", en este caso, mayor capacidad de respuesta a los problemas. Sin embargo, como muestra el siguiente testimonio, el proceso es lento y el saldo sigue siendo negativo para las mujeres.

*[¿Qué pasa con las madres solteras?]. . . no pasa nada, sólo en un caso ha sido reconocido el hijo. "No sé cómo llegaron al acuerdo, pero luego se enojaron e hicieron juicio al hijo". Eso fue un proceso de "buena voluntad del padre", la comunidad y el cabildo no intervienen en estas cosas, la justicia indígena se ocupa de las peleas, los linderos, las violaciones y algunas otras cosas que son "serias", en estos casos los padres salen negando, que ¡nada es de ellos dicen y no pasa nada con ellos!*

*(Luisa, comunidad de Millín, Apahua 2009)*





Finalmente, la relación por fuera de la comunidad y el contacto con la sociedad blanco mestiza también es un espacio conflictivo y violento. Más allá de las figuras como Fabiola y muchas otras mujeres dirigentas que participan en la organización de segundo y tercer grado, que ocupan y disputan los espacios públicos y los intereses de las mujeres; la comunidad y las mujeres, reclaman condiciones distintas e iguales en su relación con la sociedad blanco mestiza. Pero el trabajo no es sencillo, la sociedad no ha resuelto los problemas de racismo y de hecho se ha reproducido históricamente en una estructura de dominación racial, pero al mismo tiempo, eso ha impactado en las mujeres y en la población indígena, lo cual exige un cambio titánico de ellas para romper el *bloqueo étnico*<sup>25</sup> o los límites que impone la sociedad a las indígenas y que deben enfrentar cotidianamente, y para explicarlo expongo mi experiencia:

*En casa de la María, una madre soltera que ahora vive sola, llegamos con una dirigente de la organización. La dirigente es el centro de las bromas, entre frase y frase se dicen cosas que las hacen reír. María la abraza y corre a buscar habas y papas para darnos de comer. Espanta los perros, acomoda la hierba y ríe. La relación de confianza que logra establecer la dirigente es fabulosa y su forma de moverse me impresiona porque ocupan el espacio sin miedo, se sientan, comen, disfrutan del paisaje y se ríen de mí. Además, mientras descendemos hacia Pilaló y caminamos, hace mucho calor y ellas se quitan las chalinas y los sacos que están demás,*



revelándome que hay un manejo y conciencia del cuerpo, algo que para mí es en cierta forma un misterio porque en general mi relación con ellas es de mucho respeto y distancia. Sin embargo, cuando llegamos a Pilaló, su actitud cambia, dejan que yo me adelante y cuando me encuentran en la Panamericana, se habían puesto las chalinas y las enaguas. Una de ellas se había quitado un pantalón que llevaba puesto antes y que era más cómodo, se acomodaron los pelos y se taparon el rostro con las bufandas. En ese momento dejaron la alegría y hablaban silenciosamente entre ellas. Cuando quise invitarlas a tomar unas colas, ellas prefirieron mantenerse en la acera del frente, sentadas una junto a la otra, casi sin moverse y bien cubiertas por sus chalinas, escondiendo el cuerpo y sus ropas. Luego me pidieron que fuéramos más adelante para esperar el bus, en un lugar cercano al centro de salud y donde les resulta más común; ahí había más indígenas y se sentían más cómodas. Ahí estaban sus compañeras con los niños que recién habían salido del subcentro de salud.

(Stalin Herrera, libro de campo, Apahua 2009)





El relato muestra el cambio en las formas de ser y ocupar el espacio, una forma de ser en la comunidad y otra en la parroquia de Pilaló, y me preguntaba ¿por qué? Las respuestas más comunes, y que son ciertas, están relacionadas con los siglos de servidumbre y de relaciones coloniales, la imagen concentra los siglos de explotación y de marginación que se han traducido en un colonialismo interno. Pero el relato, se extiende y nos muestra la actualidad de la *dominación racial*.

*Subimos al bus y en el espacio puedo ver que el hombre del volante, un viejo con la actitud de gran señor, les exige que monten rápido. Algunos de los que van en el bus las miran mal. Una mujer, costeña de unos 45 años, comenta, refiriéndose al "olor" de mis acompañantes, que; "se están pudriendo por dentro". Otro hombre, inmediatamente ocupa dos asientos para no dejarlas sentarse. Una de ellas que compraba algo de comer –alitas de pollo y papas fritas por 75 centavos– reclama por el precio y la mujer le dice "yo no soy sucia como vos".*

*(Stalin Herrera, libro de campo, Apahua 2009)*

El relato muestra que "los siglos de opresión" dejaron como herencia relaciones y sentidos comunes profundamente racistas y que *reproducen la dominación racial* reforzando el *bloqueo étnico*. Los conflictos entre vendedores y compradores, entre los oficiales de los buses y sus clientes son cotidianos, en cada viaje, todos los días y en todos los buses, pero se etnifican, racializan y violentan en la relación con las indígenas. El efecto concreto del colonialismo interno y el racismo, es este *bloqueo étnico* y la *organización de ideas* que terminan por mantener o reforzar las diferencias entre indígenas y mestizos y limitar el despliegue de las libertades de las mujeres indígenas.

## La organización y otras mujeres

Sin embargo, a pesar de la restricciones machistas y la naturalización de la violencia, en Apahua la organización de mujeres Pakarimuy de Pilaló cobija a 150 mujeres de la comunidad, tienen asambleas todos los domingos, gestiona unos pocos proyectos productivos, ha fomentando la alfabetización de las mujeres, es responsable de ejercer justicia indígena en algunos casos de maltrato y, según los testimonios de los hombres, es la organización más importante después del cabildo, incluso más importante que la organización de segundo grado PALLAMUKUY afiliada al MICC<sup>26</sup>. Entre sus objetivos está, avanzar en la economía y los derechos de las mujeres.





Por el complejo contexto de restricciones étnicas y de género, las mujeres tienen una estrategia compleja y creativa para mejorar su bienestar. Si miramos el entorno de las mujeres de Apahua, es contradictorio ver que existe, entre las restricciones a las mujeres, la presencia de una importante organización de mujeres (un signo profundamente moderno en la medida en que las mujeres diferencian sus intereses colectivos de los de la comunidad, igualmente colectivos<sup>27</sup>). Mujeres dirigentes de la zona como Cecilia Velásque y en este en caso particular Fabiola Quishpe, son personas que desde su *situación* común, han logrado en su experiencia, superar las restricciones de la comunidad y la familia, e incluso la violencia de género para imponer así nuevos cambios:



*Lo más importante en mi vida lo primero salir de la casa, dejar la familia y uno mismo seguir preparando para enfrentar la vida que hasta ahora llevamos los momentos difíciles. Para una mujer sobre todo es difícil salir de la casa, porque desde antes mismo mis abuelos, los papaces algunos no dejaban que las mujeres salgan a ningún lado, ni tampoco para que estudien (...) Pero después cuando nosotros hemos salido poco conociendo la vida de la mujer indígena que vivimos en el campo, también, claro que no somos iguales que las mujeres mestizas pero nosotras también tenemos derecho, hemos tenido la posibilidad de tener aprendizaje, para poder ir aprendiendo, conociendo qué cosas son buenas para nosotras, también de eso para mí ha sido primero hacer un esfuerzo salir de la casa, ir a participar en otros lados, ir a conocer la experiencia de otras compañeras, de otros compañeros, de otras comunidades, con eso con ayuda de mis papaces, de mi familia, ha salido y he avanzado a terminar el estudio del bachillerato. Hasta eso yo ya he avanzado (Fabiola Quishpe, dirigente de la organización de mujeres de Apahua, en Cevallos, 2009)*

Fabiola, como lo explica en su relato, es una mujer que ha salido de casa y ha logrado separar las costumbres que la atan a los roles clásicos que la comunidad exige y buscar nuevas costumbres y relaciones que le permiten mejorar su *posición* y el de otras mujeres. Es una mujer que viaja mucho y conoce otras experiencias para comparar e interpretar la vida de las mujeres de su comunidad. En una época de importantes cambios, estudió con los salesianos pertenecientes a la línea de la teología de la liberación, se convirtió en catequista y desde ese lugar, que para las familias fue un importante espacio de consulta y resguardo, junto a otros catequistas de similares experiencias, fueron impulsando nuevas formas de organización.

Estos nuevos dirigentes adquirieron en su aprendizaje nuevas herramientas sencillas pero fundamentales, como saber leer y escribir, lo cual mejora su *posición* en relación al resto y van levantando nuevas alternativas, la construcción de organizaciones como mecanismo para disputar y socializar los intereses y problemas de las mujeres.

*Yo estoy muy agradecida con Fabiola por la oportunidad que nos da y la sigo porque quiero ser como ella.*  
(Luisa, sector de Milín, Apahua 2009)

*La organización es importante porque ahí podemos vernos, juntarnos, prender y reírnos, ahí no me siento sola,*  
(María, sector de Chilca, Apahua 2009)

*Algún día tenemos que ser diferentes, participar, tomar en cuenta, perder el miedo, a perder el recelo, pelear los derechos.*  
(Fabiola, dirigente de la organización de mujeres, Apahua 2009)

*Las mujeres hoy están capacitadas conocen sobre los derechos de las mujeres, antes vivían por vivir y no sabían nada y quedaron calladas, antes las mujeres no teníamos derecho de nada, solo cuidar de la casa y del marido.*  
(Blanca, sector Apahua Centro, Apahua 2009)



La presencia de la organización nos muestra que hay cambios en la comunidad que se han ido acumulando. Evidentemente, la comunidad de Apahua y la vida de las mujeres no es la misma que hace un par de décadas, las perspectivas de las mujeres de hoy no es la misma que las de sus madres y abuelas, pero la presencia de mujeres organizadas ha sido fundamental para que ocurra. Luisa, nos muestra que las dirigentes constituyen figuras de referencia para el cambio que esperan, la organización es el lugar de encuentro para poner en común sus problemas y el derecho, y aparece aquí como una estrategia de defensa.

Así, la organización de mujeres Pakarimuy de Pilaló, es el resultado de un esfuerzo enorme, un ejemplo del conjunto de problemas que las mujeres que deben enfrentar para cambiar y mejorar su *situación y posición*.



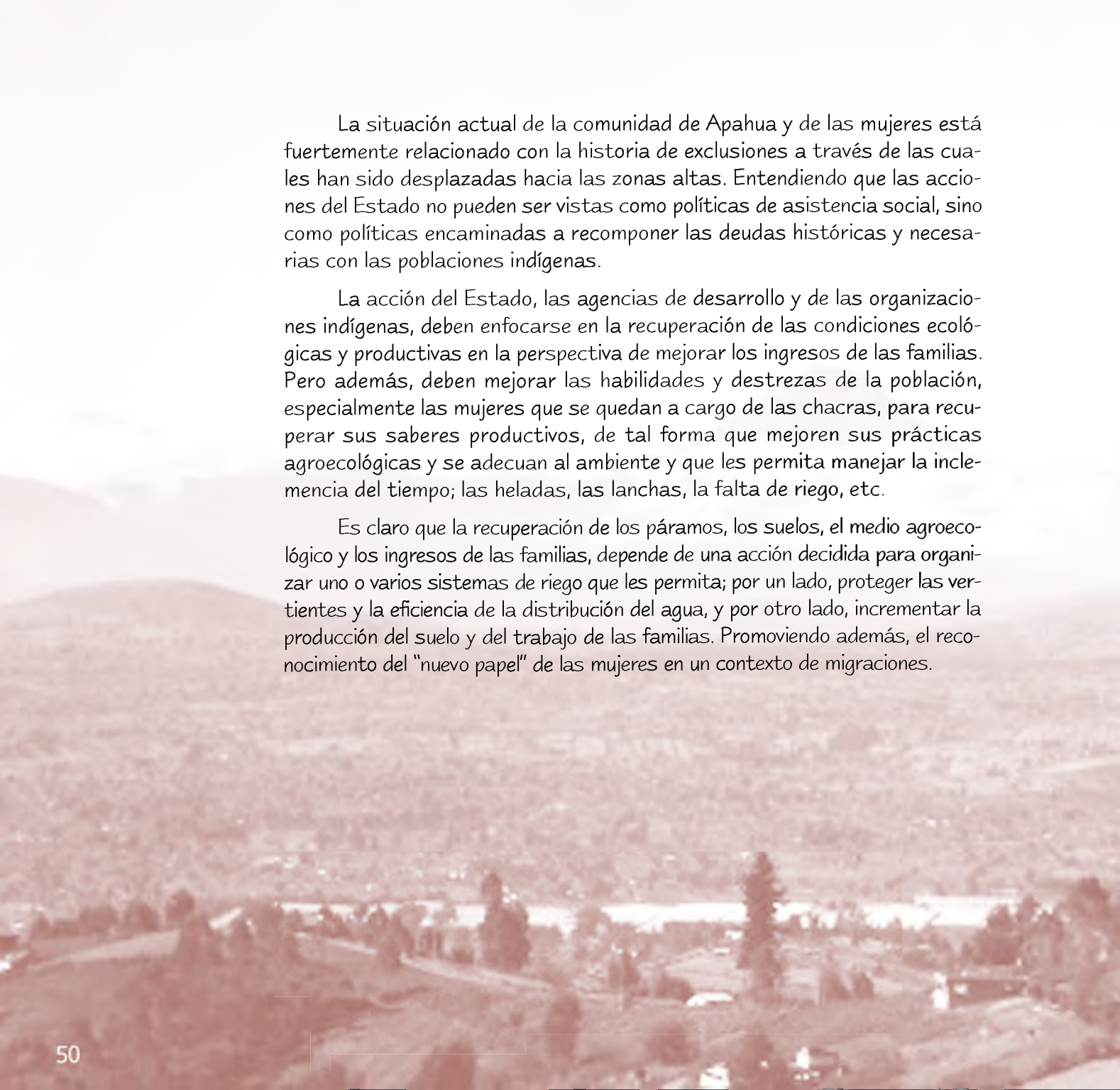
Los esquemas anteriores muestran los múltiples problemas que deben enfrentar las mujeres en su proceso de organización y de cambio: por un lado, la presión que la sociedad, la comunidad y los hombres sobre ellas, y por otro lado, los elementos que deben superar para mejorar su posición; el control de los hombres, la comunidad y la presión de la sociedad.



## Conclusiones

Aunque el tiempo no fue suficiente para explorar y profundizar en la vida de la comunidad de Apahua, el trabajo muestra que las mujeres enfrentan situaciones complejas y que de su bienestar depende el bienestar de la comunidad y de las familias, sobretodo recoge algunos aprendizajes:





La situación actual de la comunidad de Apahua y de las mujeres está fuertemente relacionado con la historia de exclusiones a través de las cuales han sido desplazadas hacia las zonas altas. Entendiendo que las acciones del Estado no pueden ser vistas como políticas de asistencia social, sino como políticas encaminadas a recomponer las deudas históricas y necesarias con las poblaciones indígenas.

La acción del Estado, las agencias de desarrollo y de las organizaciones indígenas, deben enfocarse en la recuperación de las condiciones ecológicas y productivas en la perspectiva de mejorar los ingresos de las familias. Pero además, deben mejorar las habilidades y destrezas de la población, especialmente las mujeres que se quedan a cargo de las chacras, para recuperar sus saberes productivos, de tal forma que mejoren sus prácticas agroecológicas y se adecuan al ambiente y que les permita manejar la inclemencia del tiempo; las heladas, las lanchas, la falta de riego, etc.

Es claro que la recuperación de los páramos, los suelos, el medio agroecológico y los ingresos de las familias, depende de una acción decidida para organizar uno o varios sistemas de riego que les permita; por un lado, proteger las vertientes y la eficiencia de la distribución del agua, y por otro lado, incrementar la producción del suelo y del trabajo de las familias. Promoviendo además, el reconocimiento del "nuevo papel" de las mujeres en un contexto de migraciones.

La falta de tierras y de alternativas productivas ajustadas al medio ambiente en el que viven, obliga a las familias a explotar las zonas de bosque húmedo. Es importante pensar e impulsar modelos agroecológicos que proteja los bosques, la humedad y el medio ambiente de la zona baja, sin que eso signifique prohibir su explotación. Una alternativa son los programas del Estado, como el Socio Bosque, pero para eso es necesario legalizar la propiedad de la comunidad.

Como vimos, las costumbres y la comunidad, no son estructuras fijas en el tiempo, pero es necesario abrir la discusión y reconocimiento de los cambios que están ocurriendo en todo el agro para que la comunidad y las mujeres puedan organizar sus respuestas, sin que eso signifique una "pérdida de la cultura o la identidad indígena". Este es uno de los desafíos más importantes para las organizaciones de mujeres y las nuevas dirigencias.

Las comunidades y la sociedad ha cambiado, la organización de las mujeres es el mejor signo de ese cambio, pero es importante considerar que la organización, para crecer y multiplicarse, necesita resolver varios temas; 1) los chismes y malentendidos internos, 2) el racismo y las restricciones de la herencia colonial, 3) las condiciones de vida de sus integrantes, 4) la sensibilización de la comunidad, de los hombres y de las otras mujeres sobre los problemas de violencia resultado del machismo social. En este sentido, es necesario fortalecer los nuevos liderazgos y poner más atención a las demandas de las mujeres relacionadas con los temas de violencia.



## Bibliografía

- Cevallos Belén, 2009, "Fabiola Quishpe y la organización de Mujeres de Apahua: entre el laberinto y la sororidad", sin publicación, IEE, Ecuador, 2009
- Herrera Stalin, 2009, *Nabón, entre las mujeres y el gobierno local*, IEE – FLACSO Argentina – IRDC – Municipio de Nabón, Nabón - Ecuador.
- Ibarra Hernán y Ospina Pablo, 1994, *Cambios Agrarios y Tenencia de la Tierra en Cotopaxi*, Fono Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), Quito
- Ibarra, Hernán, 1999, "Intelectuales Indígenas, neoindigenismo e indianismo", en *Ecuador DEBATE N° 48*, Quito.
- Ibarra Hernán, 2004, "la comunidad campesino / indígena como sujeto socio territorial", en *Ecuador DEBATE No 63*, Quito.
- Kabeer, Naila 1998 "Conectar, extender, trastocar: el desarrollo desde una perspectiva de género", fragmento literal, en *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*, Paidós, México.
- Luís Suárez, s/r, "Los páramos como paisajes culturales en el Ecuador", en <http://www.condesan.org/unesco/Cap%2012%20Ecuador%20Luis%20Suarez.pdf>.
- Martínez Luciano, 2003, *Dinámicas Rurales en el Subtrópico*, Centro Andino de Acción Popular (CAAP), Quito.
- North, Liisa, 1985, "Implementación de la política económica y la estructura de poder político en el Ecuador" en Louis Lefebvre (ed.), *Economía política del Ecuador. Campo, Región, Nación*, Quito: Corporación Editora Nacional –FLACSO – Cork University.

- Ospina Pablo, 2004, *El poder de la comunidad*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Argentina.
- Prieto Mercedes, 1985, "Notas sobre el movimiento de mujeres en el Ecuador", en *Los movimientos sociales ante la crisis*, CLACSO, CAAP, CEDIME, IEE, CEPLAES, CIUDAD, ILDIS.
- Rosa Cobo y Luisa Posada, "La feminización de la pobreza", 15 de junio de 2006, en <http://www.mujaresenred.net/spip.php?article620>
- Ramón Galo, 2004, *Cotopaxi al debate 1740 – 2001*, s/p, Instituto de Estudios Ecuatorianos, Quito.

## Citas

- <sup>1</sup> La distinción es de: Kabeer, Naila 1998 “Conectar, extender, trastocar: el desarrollo desde una perspectiva de género”, fragmento literal, en *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*, Paidós, México.
- <sup>2</sup> Rosa Cobo y Luisa Posada, “La feminización de la pobreza”, 15 de junio de 2006, en <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article620>
- <sup>3</sup> Según, Luis Suárez, s/r, “Los páramos como paisajes culturales en el Ecuador”, en <http://www.condesan.org/unesco/Cap%2012%20Ecuador%20Luis%20Suarez.pdf>.  
A esta altura, la comunidad de Apahua estaría por encima de los límites de la “frontera agrícola natural” que protegería a los páramos 2.800 metros, altura en la que inician su crecimiento.
- <sup>4</sup> Regularmente, por el deteriorado estado y su condición de carretera no asfaltada, no es una muy transitada, pero actualmente se pueden ver ocho campamentos de trabajadores y maquinaria que están desmontando, ampliando y cubriendo la vía de concreto. El proyecto es que sea la principal vía de comunicación de Cotopaxi con la costa y que los productores no tengan que ir por Santo Domingo.
- <sup>5</sup> Los “*cabecillas*”, es el nombre con el cual, los hacendados y terratenientes denominaron a los primeros dirigentes indígenas que resistieron a las haciendas y organizaron a las comunidades.
- <sup>6</sup> Estos datos corresponden a testimonios. No hay un censo de la comunidad, pero según el Censo de Población y Vivienda del 2001, en Pilaló había un total de 1.861 habitantes, el índice de feminidad es de 110 (por cada 100 hombres), la proporción de mujeres es de 52%, y la tasa de mortalidad del Cantón es la más alta de la provincia 33,6 (por cada mil nacidos vivos).  
<http://www.condesan.org/unesco/Cap%2012%20Ecuador%20Luis%20Suarez.pdf>.
- <sup>7</sup> Según Ibarra y Ospina (1994:31), los datos muestran que la población creció entre 1960 y 1982, pasó de 130.677 a 235.033, pero decreció hacia 1990, pasó a 210.905 habitantes. Además, hacia 1990 cambió la proporción de la población en el campo, si en 1982 el 84% de la población se encontraba la zonas rurales, hacia 1990 la población rural representa el 76,3%.
- <sup>8</sup> Según Ibarra, la Ley de Comunas de 1937 es un esfuerzo por proteger a las comunas del asedio que sufrían por el Estado y los terratenientes, ver Ibarra, Hernán, “Intelectuales Indígenas, neoindianismo e indianismo”, en *Ecuador DEBATE N° 48*, Quito-Ecuador, 1999.
- <sup>9</sup> Coincide con la expansión de las haciendas en el valle de Latacunga, según Ramón, “el porcentaje más alto de “indios sujetos”, estaba en Cusubamba (76%), Pujilí (73%) y San Sebastián (60%); en tanto los más bajos en Toacaso (36%), Isinliví (33%) y Sigchos (28%), lo cual muestra que el avance de la hacienda sobre los indios se produjo en la zona central del valle, tendiendo a desplazar a los indios sueltos a las zonas más remotas y menos fértiles. (Ramón 2004: s/p).



- <sup>10</sup> Los cabecillas fueron los líderes de los procesos de resistencia y de asentamiento que se constituyeron en la autoridad principal en la organización hasta muy entrado el siglo XX. *Fueron los promotores de la identidad comunal* y definieron las normas de convivencia, muchas de ellas autoritarias contra las cuales las organizaciones religiosas progresistas lucharían en los 70 (Ramón 2004: s/p).
- <sup>11</sup> Según Ramón (2004: s/p), aunque los procesos de organización aparecen con la Federación Ecuatoriana de Indígenas (FEI) en los 40, el origen de las organizaciones como las conocemos hoy se desprenden de varios procesos en los 70. La Mushuc Patria que tiene su origen en la FEI, en los 70 cambia de nombre por UNOCAN; las organizaciones ligadas a la iglesia progresista herederos de Monseñor Leónidas Proaño que tiene como centro la lucha por la educación y el MICC que recoge la lucha por la tierra y la identidad en los 80.
- <sup>12</sup> Para más información sobre la “plasticidad” de las comunidades y su relación con el Estado, ver los trabajos de Ibarra, “la comunidad campesino / indígena como sujeto socio territorial”, en *Ecuador DEBATE No 63*, Quito, 2004. Y, Ospina Pablo y Fernando Guerrero, *El poder de la comunidad: Ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos*, Concejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Argentina., 2004.
- <sup>13</sup> Sobre los procesos de exclusión y el comportamiento de las elites en el Ecuador, ver el trabajo de North, Liisa, “Implementación de la política económica y la estructura de poder político en el Ecuador” en Louis Lefeber (ed.), *Economía política del Ecuador. Campo, Región, Nación*, Quito: Corporación Editora Nacional –FLACSO – Cork University, 1985.
- <sup>14</sup> Los datos sobre población y hectáreas por familias, son obtenidos de las entrevistas y de los talleres en los distintos sectores.
- <sup>15</sup> Aunque no hay trabajos específicos sobre las dinámicas migratorias, referencias sobre este problema se pueden encontrar en los trabajos de Ibarra y Ospina (1994), Martínez (2003) y Ramón (2004).
- <sup>16</sup> En otras zonas donde los ciclos de lluvias, siembras y cosechas están bien definidos, los hombres migran durante periodos más largos y regresan solo en la época de siembra y de cosecha donde se necesita más fuerza de trabajo.
- <sup>17</sup> Según Quishpe, miembro de la organización de Pallamukuy y que tiene una propiedad en la zona baja, han hecho varios intentos y ensayos; consiguieron un proyecto para sembrar moras, papas y tener peces, pero perdieron todo porque no se supieron organizar, los cuyes se murieron porque había mucha humedad y en la siembra parece que se “equivocaron con las épocas de cosecha”.
- <sup>18</sup> La migración temporal es en estas zona de Cotopaxi una condición necesaria para mantener los ingresos y asegurar la permanencia y sobrevivencia de las familias en el campo.

- <sup>19</sup> Aunque Jonny Ledesma plantea que otro rol fundamental de las mujeres es el cuidado y protección de la naturaleza, en mi caso no encontré ningún testimonio o acción que me permitan sostener esta afirmación.
- <sup>20</sup> En el caso de Nabón, en la provincia del Azuay, las mejoras en los sistemas productivos, en especial el riego, permitió incrementar la productividad del trabajo y liberar el tiempo de las mujeres que lo usaron para el cuidado de las familiar y la ampliación de sus esferas públicas. Herrera Stalin, *Nabón, entre las mujeres y el gobierno local*, IEE – FLACSO Argentina – IRDC – Municipio de Nabón, Nabón, Ecuador, 2009.
- <sup>21</sup> Esta *prioridad del sentido común*, se traduce en los índices de analfabetismo y educación del cantón Pujilí, donde; si bien el 29% de la población analfabeta, en la zona urbana es el 6%, en los hombres es de 22% y en las mujeres es de 41%. Es decir, que el analfabetismo afecta más a las mujeres campesinas e indígenas que al resto de la sociedad y los hombres, lo cual muestra una estructura de discriminación clara; existen 21 puntos de diferencia en relación a los hombres y 35 puntos en relación a la ciudad.
- <sup>22</sup> Ver las obras citadas de Ibarra y Ospina.
- <sup>23</sup> Esta es una cita textual citada por Cevallos Belen en su trabajo; *Fabiola Quishpe y la organización de Mujeres de Apahua: entre el laberinto y la sororidad*, sin publicación, IEE, Ecuador, 2009.
- <sup>24</sup> En los casos de violación se castiga con ortiga, fuate, trabajo físico y se multa económicamente con 700 dólares.
- <sup>25</sup> El bloqueo étnico constituye la presencia de un conjunto de hábitos, instituciones, costumbres, símbolos, ideas e ideologías y estructuras simbólicas que históricamente son parte de la hegemonía cultural blanco mestiza en el cual se edifican las fronteras culturales entre los blancos mestizos y los indígenas en el Ecuador.
- <sup>26</sup> Las Organizaciones indígenas afiliadas a la CONAIE se aglutinan por organizaciones de base o de primer grado (comunales, cabildos, asociaciones), organizaciones de segundo grado (organizaciones que cobijan territorialmente varias organizaciones de base), las organizaciones de tercer grado que tienen un dimensión territorial provincial o más como el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi MICC y las regionales, y la organización nacional la CONAIE.
- <sup>27</sup> Prieto Mercedes, 1985, en su trabajo: "Notas sobre el movimiento de mujeres en el Ecuador", en *Los movimientos sociales ante la crisis*, CLACSO, CAAP, CEDIME, IEE, CEPLAES, CIUDAD ILDIS, plantea que un paso fundamental para el surgimiento de las organizaciones de mujeres y el movimiento de mujeres, fue la diferenciación e individuación de las mujeres y la construcción de intereses propios.



**ie** INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ECUATORIANOS



**PROGRESSIO**  
GANANDO MONTES • GANANDO VIDAS